



## Mensaje del Señor Rector

# con motivo de los 30 Años de la AAPAUNAM

**A**l hacer uso de la palabra, el doctor José Narro expresó:

Profesores, investigadores y técnicos académicos, que están con nosotros, quiero darles las gracias por lo que todos los días, de todos los años hacen y han venido haciendo. Hoy nos acompañan muy apreciados profesionales, muy distinguidos académicos y maestros muy queridos. Gracias a todos por acompañarnos.

Me referiré brevemente a tres asuntos que considero dignos de nuestra atención: lo que pasa en nuestro país, en nuestra Casa de Estudios y en este 30 Aniversario de la AAPAUNAM. México es un país maravilloso, un gran país, a pesar de que enfrenta una serie de dificultades, como las financieras y sociales, entre otras. Nuestro país tiene un pasado extraordinario, sustentado por una sólida vida institucional, y es rico tanto en recursos naturales como en humanos, lo que lo hace poderoso en capacidades; y ello nos da una gran base para salir adelante. Nuestras instituciones lo fortalecen y son pilar de grandes proyectos, entre ellas se encuentra la Universidad Nacional Autónoma de México, junto con otras instituciones de educación superior, en especial, de carácter público. Y son nuestros académicos los que hacen posible que estas instituciones educativas puedan cumplir con las tareas que tienen encomendadas.

No somos la única Universidad, pero sí somos una afianzada por una enorme trayectoria, por una extraordinaria tradición, poseedora además de un estupendo presente. La Universidad es grande por sus profesores, por sus reconocidos académicos, por investigadores y técnicos como los aquí presentes. Nos distinguen hoy con su presencia grandes universitarios, así como miembros de la H. Junta de Gobierno que cumplen muy bien con su tarea.

Aprovecho este espacio para hacer una pequeña remembranza de cómo, a lo largo de estos últimos 30 años, la Universidad Nacional ha contado con la AAPAUNAM desde el Ingeniero Cortés Obregón hasta la Química Bertha Guadalupe Rodríguez Sámano.

Me siento profundamente orgulloso de poder tener comunicación, cercanía y confianza con esta organización y con sus integrantes, que en lo personal he mantenido a lo largo de estas tres décadas. Ahora como Rector de la Universidad, me siento profundamente satisfecho de tener una respetuosa relación con la estructura de la AAPAUNAM; y de sentir, que cuando llego a esta Casa, se me recibe con afecto, y con un aprecio del que espero hacerme merecedor cuando termine mi labor como Rector.

He estado en muchos momentos cerca de la AAPAUNAM, me ha tocado estar del otro lado de la mesa, pero nunca enfrentado con esta organización. Nunca lo he estado y estoy seguro que nunca lo voy a estar, por una razón: porque mantenemos intereses y principios que nos articulan, porque a ambos nos interesa, a ustedes y a la Rectoría que yo represento, nuestro personal académico. Estamos convencidos ambos de que se trata de un sector fundamental. Sin duda todos son importantes, pero no se puede sin la presencia de los miembros del personal académico, concebir una Universidad al servicio de los estudiantes, una Universidad al servicio del saber, una Universidad a favor de la cultura y de las artes. Por ello, tengo que decir con toda objetividad a la AAPAUNAM, por estas tres décadas de trabajo y de compromiso: gracias, felicidades y muchas décadas más de existencia y de labor en favor de nuestra Universidad, enhorabuena.